SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 11 y 49 minutos)

Agradecemos la presencia del grupo Guayubira, que solicitara audiencia en el pasado mes de abril para plantear el tema de la forestación.

Damos la bienvenida a las señoras María Isabel Cárcamo y Ana Filippini.

SEÑORA FILIPPINI.- Queremos agradecer el hecho de que nos reciban en este día, 18 de mayo.

Venimos a plantear un tema que en el Uruguay ya es muy conocido por la gente; me refiero al impacto negativo que tienen los monocultivos forestales a gran escala en el Uruguay. A pesar de que hay una gran oposición a muchísimos niveles y, fundamentalmente, a nivel agrario, no hay documentos oficiales ni estudios donde esto quede plasmado. Entonces, esta organización internacional, el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, que tiene sede en el Uruguay y que es integrante del Grupo Guayubira, ha realizado un estudio de los documentos que certifican, en el Uruguay, que las plantaciones -por decirlo de alguna forma- son buenas. Estamos hablando del FCC, que es la certificación que han recibido, en el Uruguay, las empresas forestales que tienen monocultivos forestales a gran escala.

Este sello verde, en cierta forma, pretende decir que los monocultivos forestales son buenos y que son ambiental, social y económicamente sustentables. Sin embargo, el estudio pormenorizado de dichos informes -que trajimos para repartir entre los señores Senadores- muestra la forma engañosa en que se da un sello verde a las empresas, sin siquiera investigar qué es lo que pasa en la realidad.

Este estudio que nosotros les dejamos tiene dos partes: consta de una parte analítica de los informes de las empresas de certificación, pero lo más importante es lo que vimos cuando fuimos a esos lugares a hablar con la gente que está rodeada de plantaciones.

A modo de ejemplo, del sinnúmero de inexactitudes que se puede verificar en los informes de las certificadoras, podemos mencionar el tema del agua. En ese sentido, he copiado textualmente una de las frases que extrajimos de estos informes, que dice que es sabido que el principal efecto ambiental del eucalipto es su fuerte uso del agua. Quiere decir que las empresas parten de la base de que va a haber un problema grave de agua en las extensiones de monocultivos forestales que hay en el país. Sin embargo, según ellos pueden hacer un estudio completo de las empresas y de las plantaciones certificadas sin mencionar el tema del agua. Lo único que hacen es enunciar que va a haber un problema grave de agua, pero en los estudios realizados en este documento sobre cada una de las empresas, no se dice absolutamente nada sobre cuáles son los impactos en el terreno, en las plantaciones, en la gente y en todo lo que sucede alrededor de los monocultivos forestales.

Personalmente, recorrí la zona de Paraje Pense y les puedo mostrar una foto que tomé en el predio de un productor que me dijo que antes de que le pusieran la cortina de eucaliptos nunca le había sucedido lo que le pasa ahora.

Los tanques azules que allí hay se pueden observar en todos los predios de Paraje Pense. Absolutamente todos tienen, en las puertas de sus casas, una hilera de tanques -que además son de aerotóxicos- y la Intendencia de Soriano tiene que pasar por allí. Incluso, nos decían que antes debía pasar cada quince días, pero ahora le piden que lo haga cada diez, porque no hay absolutamente nada de agua.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera hacer una corrección. En la escuela Nº 25 de Paraje Pense hay agua; se hicieron perforaciones y también se obtuvo agua de OSE para conectarse con los lugares.

SEÑORA FILIPPINI.- Es cierto. No digo que todos los predios no tengan agua, pero la verdad es que hay muchísimos que no la tienen. Mucha gente dice que el agua se le acabó después que pusieron los eucaliptos y otros dicen que todavía tienen. Además, hay gente de acá que manifiesta que tiene agua porque ha podido hacer perforaciones mayores al tener motores que ayudan a sacar el agua. Pero esto es nada más que un ejemplo; nosotros vimos que se hacía esto en muchos departamentos y parajes del Uruguay.

El grave problema que vemos acá es que esto se sigue incentivando, por lo que nos preocupa sobremanera que, a pesar de que se anunció la semana pasada lo que va a ser el Plan de Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, en una reunión que tuvimos con la ingeniera Alicia Torres, ella nos confirmó que esto recién empieza y que de acá a que se tomen realmente medidas para que en los lugares donde hay falta de agua no se planten más eucaliptos, va a pasar muchísimo tiempo.

A continuación, quisiera que mi compañera les contara algunas de las cosas que encontró en los lugares donde ella concurrió.

SEÑORA CARCAMO.- Queremos decir que parte del trabajo lo realizamos en Tranqueras, Rivera, y debo decir que la situación de allí es muy similar a la de Soriano, específicamente con relación al agua. Las pocas personas que aún quedan con sus predios de chacra nos mostraron específicamente un lugar llamado "Zanja Honda", donde antes había agua y que ahora está totalmente seco. Por supuesto, sabemos que en esa zona no ha llovido y que estamos atravesando por una de las peores sequías del país desde hace muchos años. También hemos podido comprobar que está todo rodeado, básicamente, de pinos.

Lo otro que pudimos observar es que, personas que vivían en las cercanías de Tranqueras se han tenido que mudar, precisamente, a Tranqueras aumentando allí la población. Al preguntar qué había sucedido, se nos dijo que personas que tenían sus chacras cerca de Tranqueras se tuvieron que ir debido a que se vieron rodeados de plantaciones, por lo que no les quedaba otra opción y debieron vender sus predios. Les ofrecieron una cantidad de dinero aceptable, vendieron, se fueron a Tranqueras, pero ocurre que esa gente que en su momento pudo tener su chacra en la que podía cultivar y tener sus animales -por lo que, al menos, la comida la tenían asegurada- ahora está sin trabajo y el dinero se les acabó.

Asimismo, pudimos ver escuelas que se cerraron, y esto no es algo que nos hayan contado; la gente se tuvo que ir básicamente por la forestación.

Esta situación que observamos en Tranqueras no ocurre solamente allí, sino en todas las zonas que están siendo forestadas, como se decía anteriormente. Realmente esto de la forestación nos preocupa porque sigue en aumento; es más, hay una política que la está incentivando cada vez más.

Quienes conocen Tranqueras saben que antes era la ciudad de la sandía e, incluso, se hacía el festival de la sandía. Pocos años después se cambió a la forestación, y la última fiesta que se hizo fue de la madera y la forestación. Digo esto porque parece algo muy simple y se preguntarán de qué está hablando esta señora.

Sin embargo, creo que lo que he mencionado refleja claramente lo que está ocurriendo con la forestación; está desplazando -y lo seguirá haciendo- todo lo que era producción de comida, porque ahora se producen árboles. Por ahora, que sepamos, los árboles no son comestibles y para nosotros esto significa una preocupación.

Otro aspecto que también consideramos parte del medio ambiente es que Tranqueras está totalmente rodeada de pinos.

Si hubiese un incendio -como comentábamos con gente que vive a cinco kilómetros de Tranqueras- como sucedió el año pasado cuando personas que estaban quemando unas chircas -es una costumbre quemar las chircas- tuvieron que llamar a algunos vecinos para poder controlar el fuego, en pocos minutos la gente muere por no poder salir al estar rodeada de pinos. Esta es una gran preocupación que tienen todos los pobladores de esa zona y es uno de los grandes efectos que ha tenido la forestación.

Por otro lado se suma lo que está ocurriendo en este momento y es que cada vez la plantación se está expandiendo más por todos lados, sin ningún control.

También quisiera agregar que la semana pasada tuvimos una reunión con la señora Alicia Torres, a quien le manifestamos nuestra preocupación acerca de que hay plantaciones en las cuencas hídricas. Ella respondió que tenía conocimiento de ello y creo que este es un primer paso para poder encontrar una solución. ¿Pero cuánto tiempo puede llevar que esto se implemente? Sería importante

empezar a hacerlo ya, porque sabemos que una de las riquezas que tiene el país es el agua y, a su vez, su escasez es uno de los problemas mundiales.

Otro asunto que nos preocupa enormemente es el uso que se ha hecho de los agrotóxicos en la forestación. Sabemos que parte del ecosistema de nuestro país está formado por las hormigas, especialmente la hormiga cortadora, que se come todo en muy poco tiempo. Por supuesto que cuando tenemos grandes monocultivos como estos, las hormigas aparecen con mayor razón. Sabemos que se han usado grandes cantidades de hormiguicida, de un órgano clorado que se llama Mirex. En este momento el Uruguay ha sacado un decreto por lo que, aparentemente, no se estaría usando específicamente ese hormiguicida, pero en nuestras recorridas se nos dijo que sí se estaban utilizando otros que tienen los mismos efectos o muy similares.

Cuando hablamos de grandes monocultivos, también estamos hablando del uso de grandes cantidades de agrotóxicos. Por un lado está el hormiguicida y además el glifosato, que es un herbicida. Hay que tener en cuenta las cantidades que se utilizan debido a los efectos que pueden producir, tanto en la salud de las personas como en el ambiente.

Sabemos que el glifosato es un herbicida que, según estudios que se han hecho recientemente, tiene graves efectos en los anfibios, y que esos efectos también se van acumulando. Estos agrotóxicos -no tanto el glifosato- como el hormiguicida que mencioné anteriormente, suelen contaminar el agua, lo que nos preocupa, sobre todo, porque en Rivera tenemos fuentes de agua que son muy importantes. Allí se ubica el acuífero Guaraní, que cubre una gran zona de Rivera.

Un aspecto que también está vinculado a los agrotóxicos se relaciona con que los envases de estos productos -tal como lo comentó la señora Filippini- son utilizados para depositar agua. Una de las cosas que nos dijeron los trabajadores fue que en los campamentos el agua se guardaba en los envases de los agrotóxicos, pero todos sabemos que por más que se lave un envase, la contaminación sigue estando ahí. El ser humano es un ser del medio ambiente y debemos cuidar su salud.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ustedes han efectuado algunas denuncias. Al respecto -no sé qué opinan los demás integrantes de la Comisión- les pediría que nos alcanzaran una lista con los lugares concretos donde falta agua en los distintos departamentos. Nosotros la podríamos elevar a OSE para que el Ente nos informara sobre el particular. Por ejemplo, nuestras visitantes han mencionado a Soriano, pero yo sé que en ese departamento el tema fundamental se encuentra en Cerro Alegre. Soriano es un departamento muy grande, y Cerro Alegre es un paraje dentro de él. En Soriano hay aproximadamente 50.000 hectáreas forestadas -una gran cantidad- mientras en el país existen unas 750.000. Por lo tanto, de pronto sería bueno que nos indicaran con mayor precisión los lugares.

SEÑORA FILIPPINI.- Según las propias empresas, hay unas 800.000 hectáreas forestadas hasta ahora.

SEÑOR PRESIDENTE.- Así es, en el territorio nacional. Es la franja que abarca Rivera, Tacuarembó, Paysandú, Río Negro y Soriano, y también en Durazno y en Florida hay plantaciones de eucaliptos.

Como dije, les pediría que precisaran los lugares, para la información respectiva a OSE. Hay otras zonas en las que hay plantaciones de eucaliptos -hablo de Soriano, porque fui Intendente de ese departamento durante diez años- y donde ha surgido agua y se le ha podido brindar a los vecinos.

Es bueno conocer con precisión el problema para, en definitiva, encontrar un camino para solucionarlo. Esa sería una propuesta para compartir con los señores Senadores, si están de acuerdo.

Por otra parte, quienes nos visitan han manifestado que se planta en cualquier lado, pero por ese tema tendrían que dirigirse al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca -no sé si ya han solicitado alguna audiencia- porque es allí, en definitiva, donde se marcan cuáles son los suelos aptos para las plantaciones correspondientes.

El tema de los agrotóxicos tiene que ver con la forestación, aunque no siempre. Hay lugares donde el agrotóxico va a la tierra y después termina en el río, lo que determina que haya problemas con el agua.

Otra situación es la sequía por la que atraviesa el país. Esta falta de lluvia ha llevado a una crisis energética tan importante, que nos hace recordar lo que sucedió en 1959.

SEÑOR ANTOGNAZZA.- Comparto las palabras del señor Presidente. En determinado momento recibimos a una Comisión del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca que, de ahora en adelante, se comprometió a seleccionar las tierras en las que se tendrían que plantar árboles y en las que no. La Ley Forestal que se sancionó hace unos 30 años, establecía un límite relacionado con el Índice CONEAT.

SEÑOR PRESIDENTE.- Donde se establecía un Índice CONEAT mayor a cien no se podía forestar, pero si era menor a cien, sí.

SEÑOR ANTOGNAZZA.- Exactamente. Por consiguiente, en los lugares donde están las plantaciones, ya existía esa limitación. Recuerdo que en aquella oportunidad se procedió así porque la mayoría de los terrenos, si no se los plantaba, iban a tener una erosión muy grande. Si recorren el departamento de Artigas, podrán observar que hay lugares que, por su abandono, tienen una erosión importante, y algunos prácticamente son desiertos. Quizás, si hubieran tenido otro tipo de tratamiento, en este momento no estarían así. No puedo mencionar la zona en que ocurre esto porque no recuerdo con exactitud su nombre.

Por otro lado, cabe aclarar que en otra Comisión mantuvimos estas mismas conversaciones con representantes del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, que se comprometieron, por un lado, a que en el futuro iba a ver un control muchísimo mayor sobre el tema de la forestación y, por otro, a que se iban a realizar mejoras en aquellos campos que tuvieran un Índice CONEAT menor, como canales de riego, para que, de alguna manera, se tratara de elevar la tierra y que estas zonas tuvieran el mejor tratamiento.

Como expresó el señor Presidente de la Comisión, sería bueno que nos enviaran datos más concretos porque nosotros, al igual que ustedes, queremos preservar los suelos y consideramos que el agua es un tema muy importante. En síntesis, me parece muy bien lo que han hecho.

SEÑOR MOREIRA.- He escuchado con atención las exposiciones, porque este tema ha estado en el centro del debate público. Debemos tener en cuenta que se trata de la materia prima de un proceso que continúa, con lo cual supongo que nuestras invitadas estarán en radical discrepancia. Si no recuerdo mal, en otra oportunidad las habíamos recibido para hablar de las plantas de celulosa y no solo del monocultivo. Sin embargo, debemos tener en cuenta que evidentemente el país está embarcado en una política de extensión de todo este tema, porque también se está instalando Stora Enso para construir otra planta de celulosa y plantar 100.000 hectáreas más de árboles, a lo que hay que agregar que se está hablando de algún otro emprendimiento más y que lo mismo está ocurriendo en el caso del Brasil.

Entonces, lo que se está planteando va al revés de todo este tema que, evidentemente, en nuestro país tiene una franca expansión, porque se están instalando grandes empresas que hacen inversiones multimillonarias y que tienen otro tipo de argumentos, como el económico, la generación de fuentes de trabajo, etcétera.

Además, aquí se trata del procesamiento de la materia prima, pero esto es una parte de un proceso complejo que en realidad termina con la fabricación de papel. Este es todo un tema porque, obviamente, no hay plantas de celulosas si no hay montes o bosques. Los mismos inversores dicen que el Uruguay tiene condiciones muy particulares y ventajosas para la plantación de árboles porque crecen muy rápido. No es porque seamos muy simpáticos que los finlandeses y los suecos vienen al Uruguay; nuestro país les queda muy lejos y sin embargo se están instalando aquí. Por lo tanto, debe haber alguna razón de corte económico.

La Directora de Medio Ambiente les dio una respuesta de expectativa pero, claro, en realidad su competencia está compartida con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Por otro lado, tengo una duda sobre si las napas que se vacían son las más superficiales, porque se decía que cuando se hacen pozos más profundos, igual se llega al agua.

SEÑORA FILIPPINI.- De hecho, las napas que se afectan son las que sirven al resto. No podemos hablar de que los árboles son los que están afectando, porque no es así. Sin embargo, se ha

comprobado que en lugares donde hay más sequía, igual siguen creciendo, porque sus raíces continúan penetrando y consiguen el agua, a pesar de que a nivel de tierra, en muchísimos lugares ya no exista.

Respondiendo al interés del señor Senador por saber con más detalle dónde están esos lugares, puedo decir que este documento incluye dicha información, pero no solamente respecto a la forma en que se ha afectado el agua. Mostrábamos este problema como uno de los ejemplos de la manera en que se han hecho las certificaciones, es decir, sin tener el más mínimo rigor para tratar los temas.

De todos modos, tan importante como el agua es todo lo relativo al uso de los suelos -que mencionaba el señor Senador- y a la forma en que estos árboles, lejos de preservarlos, los han arruinado. Está comprobado que los árboles plantados en estas cantidades no sólo no los mejoran en absoluto, sino que, además, los han erosionado. Eso está detallado en este informe.

Por sobre todas las cosas -y aquí me voy a referir a la preocupación del señor Senador- el tema crucial para nosotros es que el problema continúa avanzando. Es en este punto que solicitamos la ayuda de la Comisión de Medio Ambiente, porque las medidas que puede llegar a tomar el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca a través de su Dirección Forestal, van a demorar años, teniendo en cuenta el nuevo análisis de suelos y el nuevo ordenamiento territorial.

Por ello es que solicitamos que las plantaciones se detengan hoy hasta que se hagan estos análisis. Si los organismos oficiales y la gente, en general, aceptan que hoy en día hay problemas -porque, reitero, todos lo han reconocido- pues entonces paremos las plantaciones, analicemos tales problemas y veamos cómo seguimos adelante para no afectar los recursos propios, de los cuales vamos a tener que seguir viviendo.

SEÑOR MOREIRA.- Según tengo entendido, hablaron con la señora Alicia Torres sobre los temas ambientales, pero he oído que en lo relativo al ordenamiento territorial, el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente tiene a estudio un proyecto de ley a través de la Dirección respectiva.

SEÑORA FILIPPINI.- La propia señora Torres nos manifestó que va a tomar muchísimo tiempo, ya que la etapa de discusión comenzó recién la semana pasada.

Por otro lado, la propia Dirección Forestal ha dicho que el análisis de los suelos va a servir para limitar plantaciones con exoneración tributaria. Aquí es donde quiero ingresar en el otro tema que nos preocupa y que, por favor, les pedimos que investiguen y tomen alguna medida. El proyecto de ley de reforma tributaria que se presenta ahora en el Parlamento tiene, increíblemente, un capítulo dedicado a la forestación -llamado "Ley Forestal"- por el cual se exonera de tributos, otra vez, a las mismas multinacionales que, como dijo el señor Senador, vienen a nuestro país con millones. Pues si tienen tantos millones, que no sea entonces la Intendencia Municipal de Soriano o la OSE la que después tenga que pagar las investigaciones. ¿Por qué tenemos que pagar los uruguayos las consecuencias negativas de esto? ¿Somos uruguayos? Si es así, entonces defendamos nuestro patrimonio, porque ésta es la única forma en que, según el Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, mañana vamos a sobrevivir. No soy yo la que lo afirma, sino el propio Ministro: vamos a sobrevivir si tenemos vacas y leche y si podemos vender queso. Sin embargo, acá tenemos testimonios de productores que señalan que no pueden producir más.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Han tenido alguna reunión con el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca?

SEÑORA FILIPPINI.- Hasta el momento, nunca nos ha recibido. Sí tenemos reuniones casi permanentes con la Dirección Forestal, particularmente con su Director, quien nos tiene al tanto de los sucesos que van ocurriendo. Por un lado lo felicitamos, porque fue el propulsor de la eliminación de los subsidios forestales, que ya eran una vergüenza en este país. Tengamos en cuenta que aquí hay gente que se está muriendo de hambre; sin embargo, cuando vienen multinacionales anunciando que van a invertir millones de dólares, los uruguayos pobres les pagan para que estén en nuestro país. Eso era realmente vergonzoso, pero por suerte -lo festejamos- se eliminaron los subsidios, aunque esa eliminación sólo alcanzó a los subsidios directos, porque los indirectos siguen vigentes.

SEÑOR MOREIRA.- Supongo que lo relativo a la forma de utilización del suelo estará contenido en ese proyecto de ley, aunque, en lo personal, ignoro cuáles son sus características, porque aún está en la etapa de elaboración. El Poder Ejecutivo y, concretamente, el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, todavía están trabajando en ese asunto. Sin duda, las formas de uso del suelo es uno de los grandes temas, y más específicamente lo es su regulación. Como dije, ignoro si la iniciativa abordará ese tema o si, simplemente, se trata de una ley marco que no apunta a resolverlo. De todos modos, sería interesante hacer un planteo ante la Dirección de Ordenamiento Territorial, que es el órgano que tiene a su cargo la elaboración de este proyecto, o, por lo menos, la principal responsabilidad en la materia.

SEÑORA FILIPPINI.- Ese planteamiento ya lo hicimos a nivel del Ministerio correspondiente y estamos dispuestos a colaborar en la Comisión Técnica Asesora de Ordenamiento Territorial (COTAOT), donde van a hacer su aporte todas las organizaciones. Seguramente, en ese ámbito se nos va a pedir opinión y, por supuesto, la vamos a dar; pero es un trámite a muy largo plazo porque, al respecto, la propia Directora Nacional de Medio Ambiente ha dicho “comenzamos ahora” y no “lo tenemos mañana”. Lo que nosotros pedimos es que el Gobierno nacional y ustedes, como Senadores, digan: “Muy bien, el Gobierno está analizando esta situación; paremos las plantaciones en estas zonas donde hay afectación”. Por lo demás, quisiera destacar el hecho de que la propia empresa certificadora -los señores Senadores pueden confirmarlo, porque está documentado- asegura que se han plantado árboles en tierras fértiles de los mejores campos del país. Repito: lo dice en su informe la propia empresa certificadora. Realmente, no se puede creer que ellos mismos estén diciendo, por ejemplo: “Se destaca el cambio del uso del suelo, de agrícola a forestal”. Lo dice la empresa que hace la certificación. Se reconoce que en esos suelos antes se hacía ganadería y ahora se plantan árboles.

Quiere decir que hay un mal uso del suelo, y si eso es así, si hay afectación del recurso agua, si no se ha obtenido de la forestación todo lo que se había prometido y esta actividad no ha podido resolver el problema del empleo en el Uruguay, entonces, paremos; sólo paremos.

SEÑOR MOREIRA.- Creo que este es un tema que da para discutir, porque la explotación ganadera emplea muy poca gente, sobre todo la ganadería extensiva; ahora bien, si hablamos de lechería o agricultura, es muy diferente. Pero la forestación no debe ser considerada por lo que representa en sí misma; en realidad, se trata de un proceso, de una cadena productiva, porque si se suman las plantas y todo lo que ellas generan, seguramente comprobaremos que es una actividad que emplea a mucha más gente que la ganadería. De eso no tengo dudas.

SEÑORA CARCAMO.- Ese argumento también lo hemos escuchado y hay estudios al respecto, de modo que no son afirmaciones nuestras. Hemos dicho algo que consta en el informe de la propia empresa certificadora cuando se refiere a la cantidad de empleos que ha generado la forestación. Concretamente, el número de empleos que genera es menor que el de la ganadería extensiva.

Ahora, si me permiten, voy a hablar del proceso en general y no de una parte de él. Obviamente, cuando se empezó a plantar árboles, no fue con el propósito de hacer muebles para el Uruguay ni palitos de fósforos -eso lo tenemos muy claro- y menos se plantó para obtener leña, lo que podría representar una fuente de energía justamente en un momento de crisis en esa materia. Pero en definitiva no fue así, sino que se plantó pensando, incluso, dónde se iban a instalar las plantas de celulosa.

Ahora bien; el señor Senador dice que no sólo tenemos que contar los puestos de trabajo generados por la forestación, sino que tenemos que tomar en cuenta todo el ciclo. Personalmente me pregunto: ¿se contó el número de puestos de trabajo que se van a perder en la ganadería, así como en la apicultura? ¿Se contó la cantidad de gente que se va a quedar sin trabajo en Fray Bentos cuando la planta de celulosa esté instalada?

Porque lo que ahora se está contabilizando es la cantidad de gente que está trabajando en estos momentos en la instalación de las plantas, y es claro que, en el período de construcción y al ritmo con que se está trabajando, hay mucha gente. Creo que esto es obvio. Pero me atrevo a decir que cuando la empresa esté instalada, será muy poca la cantidad de gente que se empleará allí. Personalmente, tuve oportunidad de visitar no una planta de celulosa, pero sí una planta industrial enorme en Suiza, concretamente, un incinerador multinacional, que era dirigido por cinco personas, y esto es algo que pude constatar con mis propios ojos. ¿Por qué menciono esto como ejemplo? Porque la realidad es que ahora todo se hace con máquinas.

Entonces, me pregunto por qué nosotros, como país, no reflexionamos acerca de qué es lo que realmente queremos como nación. ¿A qué estamos apostando? ¿A una revolución tecnológica? ¿A que estas plantas que se están instalando en estos momentos den trabajo a trescientas personas, como se dice, aunque tampoco van a ser trescientos uruguayos? Creo que tenemos que mirar todo el proceso y hacer las cuentas para determinar cuántas son las fuentes de trabajo que se han creado y cuántas las que se van a perder, además de considerar los aspectos negativos que esto trae aparejado para el país, en todo.

SEÑOR MOREIRA.- Ante todo, digo que no quiero entrar en una polémica, y no está en mi ánimo el hacerlo, pero sí quisiera decir algunas cosas.

Estamos ante un fenómeno nuevo y si se demostrara fehacientemente que se afecta al medio ambiente, habría que hacer una revisión, sin ninguna duda. Ahora bien, hay que considerar que en todas las actividades productivas siempre existe algún grado de afectación al medio ambiente, aun en los tambos; incluso, desde hace un tiempo venimos escuchando acerca del uso de agrotóxicos, de determinados fertilizantes que se utilizan en la agricultura. En fin, todas las cosas afectan en mayor o menor medida al medio ambiente.

Creemos que la incorporación de riqueza a la economía nacional es un hecho manifiesto. Más allá de los trescientos puestos de trabajo, lo cierto es que todo lo que rodea la explotación de una planta de estas características es muy importante y, por nombrar sólo algún elemento, menciono al transporte. Pero estoy seguro de que existen cientos y cientos de trabajos más, la proveeduría de un montón de cosas y la generación de muchos puestos indirectos.

Evidentemente, no vamos a forestar todo el Uruguay, porque es imposible, e incluso porque la propia economía se resistiría, ya que si los ganaderos y los que tienen lechería ganan dinero, no van a vender sus tierras a los que quieren plantar árboles. Hoy la actividad agropecuaria tiene buena rentabilidad en casi todos sus sectores, lo que constituye una limitante muy fuerte en ese sentido, y por algo ha subido tanto el precio de la tierra en el Uruguay-que debe haberse triplicado o cuadriplicado- en los últimos años. Obviamente, estas grandes compras también tuvieron su incidencia en todo eso. En definitiva, hay un equilibrio que a veces la economía restablece por sí misma. Por citar un ejemplo, menciono que hoy en el departamento de Colonia hay menos plantaciones que en Soriano porque, si bien en ambos departamentos la calidad de la tierra es buena, sucede que la subdivisión y la forma de explotación y producción son diferentes, y la propia economía resiste a esto. Entonces, las afectaciones se producen a veces no por imperio de las normas sino por imperio de la propia realidad.

SEÑORA FILIPPINI- En este caso, es por imperio de la norma.

SEÑOR MOREIRA.- De cualquier manera, Colonia resiste sola, no precisa organizaciones ambientales.

SEÑORA FILIPPINI.- Sí, pero lo cierto es que allí no existe una prioridad forestal, y es precisamente a esa prioridad que nosotros decimos “basta”. Consideramos que beneficiar de esta forma a las empresas que vienen a instalarse con esta ley forestal tributaria, constituye una burla a la propia población.

Acabamos de sacar subsidios y ahora damos exoneraciones tributarias en todas las tareas que se vayan a hacer. Realmente, estoy totalmente convencida de que se pueden resentir -y ya se están resintiendo- las actividades agropecuarias, y se llegará a un límite tal que los Legisladores de este país tendrán que hacer algo. Ya no se puede pensar que esto va a ser regulación del mercado, porque aquí estamos hablando de favorecer determinadas salidas para empresas multinacionales, y no es solamente la palabra nuestra, sino que en este documento está la palabra de muchos productores que hoy en día ya están viendo afectada su producción.

Es clarísimo que muchos productores tuvieron que vender porque quedaron cercados de árboles; por supuesto que no hubieran querido vender. Algunos productores del departamento de Soriano se preguntaban qué podían hacer en el medio del campo con una barrera de eucaliptos por todos lados. Incluso un señor nos comentaba -de pronto el señor Presidente conoce el caso- que hay una viejita que vive en el campo y tiene un vecino argentino, y que la empresa Botnia en este momento está yendo a uno y a otro a decirles que el de al lado vendió, cosa que es mentira, porque ninguno de los dos lo ha hecho. La señora viejita tiene un sobrino, que por supuesto quiere los U$S 4.000 que le ofrece Botnia ya que nunca en la vida va a tener un ingreso de esa forma.

SEÑOR MOREIRA.- Eso no está mal.

SEÑORA FILIPPINI.- No está mal, pero hay que limitarlo, porque de lo contrario nuestro uso del suelo pasa a ser exclusivamente para plantar árboles, en la medida en que, además, les decimos a estas empresas que van a quedar exentas de impuestos. Es una barbaridad.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero aclarar que fue el Parlamento, en definitiva, el que aprobó quitarle el subsidio a la forestación.

SEÑORA FILIPPINI.- Y nosotros nos alegramos muchísimo por esa medida. Por eso les pedimos que hagan algo antes de que se apruebe -supongo que el Parlamento la va a aprobar- esta reforma tributaria, y que saquen estos artículos, que son realmente nefastos.

SEÑOR MOREIRA.- En realidad no sabemos si vamos a aprobarla, porque nosotros pertenecemos a la oposición.

SEÑORA FILIPPINI.- Pero el Parlamento va a tener que analizar el proyecto.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por mi parte volvería al principio y les solicitaría que nos proporcionen una lista concreta de los lugares donde falta agua, para poder profundizar en el tema. Por otro lado, con respecto al tema de que no se está respetando la ley y se están otorgando autorizaciones para campos en los que no debería forestarse, está también la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca para plantear este tipo de denuncias. Incluso, una forma tal vez más directa sería dirigirse al Ministerio para que pueda actuar en consecuencia, porque si se están dando certificados de menor Índice CONEAT al que realmente tienen para que puedan plantar, es un problema del propio Ministerio.

SEÑORA FILIPPINI.- Nosotros vamos a todos lados, porque creemos que la causa lo merece.

SEÑOR PRESIDENTE.- Por ese motivo, entendiendo la causa, les solicitamos que nos remitan en forma concreta la información, para ir a una acción ejecutiva, ver qué nos contesta OSE y poder darles respuestas a ustedes sobre este tema tan importante.

SEÑORA CARCAMO.- Comprendo la preocupación del señor Presidente y su voluntad de buscar una solución, pero no entiendo cómo OSE puede solucionar el problema, por ejemplo, de la falta de agua, porque por un lado está la población y, por otro, los animales y los cultivos de la gente.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Usted está planteando cómo se van a hacer las perforaciones para encontrar el agua?

SEÑORA CARCAMO.- Pueden ser perforaciones, pero aquí no se trata solamente de empezar a hacer perforaciones.

SEÑOR PRESIDENTE.- Le reitero que en Soriano, en Pueblo Pereira, cerca de Ombúes de Lavalle, donde hay grandes plantaciones de eucaliptos, no había agua y para paliar la situación se hicieron perforaciones de 28 ó 30 metros de las que se sacó una importante cantidad de litros de agua por hora y se le pudo proporcionar a la población. Por lo tanto, hay que mantener el equilibrio y realizar un estudio, en forma ejecutiva y concreta, lo antes posible.

SEÑORA FILIPPINI.- Lo concreto es que esa agua -a pesar de que aparezca a 30 metros- desapareció a niveles donde la gente la podría estar usando.

Lo que venimos a plantear son soluciones para las causas; los remiendos ya los ha adoptado la Intendencia de Soriano, teniendo que llenar tanques de agua cada 15 días a todos los pobladores. Me parece muy bien que la Intendencia realice esta tarea, pero no que las empresas no lo estén pagando, porque es un recurso más que tiene que sacar la Comuna de sus menguados ingresos y, por tal motivo, no puede atender otras cosas de la población.

No podemos solucionar puntualmente todos los temas que en cada lugar está causando esta enorme cantidad de plantaciones. Lo que tenemos que hacer es crear una norma que podría ser, insisto, la suspensión de las áreas de plantaciones hasta que se termine de hacer un análisis de dónde

se puede plantar, dónde no y cuáles serán los criterios. Estamos solicitando un alto a lo que se está realizando.

Además, como dijo el señor Senador, esta situación está recrudeciendo -lo expresa toda la población de Soriano- porque esos campos han sido comprados por estas multinacionales. Por ejemplo, la empresa Stora Enso manifiesta claramente a quien lo quiera oír, que va a comprar campos en el departamento de Durazno para hacer lo mismo. Entonces, detengamos lo que se está llevando a cabo, hagamos los análisis necesarios y si está todo bien, sigamos para adelante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero informar a nuestras invitadas que la versión taquigráfica de esta sesión será remitida a los señores Senadores integrantes de la Comisión que hoy no han podido asistir, para luego analizar el tema en las reuniones semanales del Cuerpo.

SEÑORA FILIPPINI.- Les agradecemos mucho que nos hayan recibido en el día de hoy. Ustedes son los representantes de la población, por lo que está en sus manos el hacer algo para cambiar esta situación.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Medio Ambiente agradece la presencia de los representantes del Grupo Guayuvira y la información brindada.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 12 y 38 minutos)